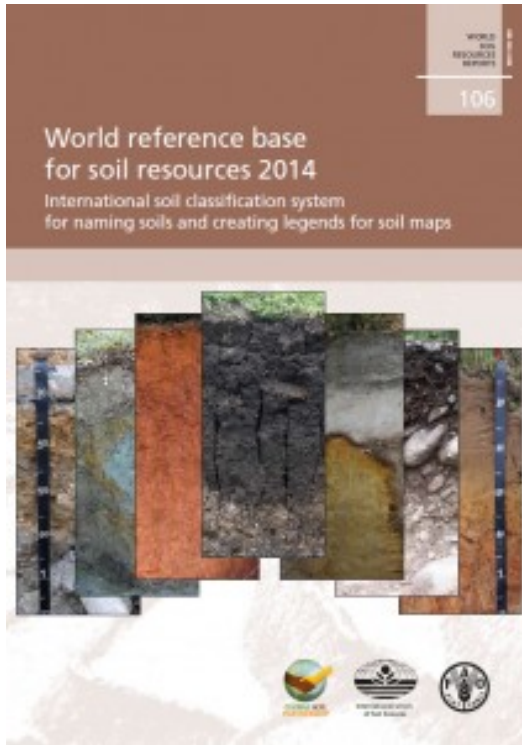


Num.4-2015 | Publicaciones clave sobre suelos de la FAO

Publicaciones clave sobre suelos de la FAO



La FAO es el organismo principal de las Naciones Unidas que trabaja con los suelos mediante el Secretariado de la Alianza Mundial por el Suelo (AMS). En su larga historia se han producido varias directrices y manuales acerca de todos los aspectos sobre suelos. La FAO contribuye con apoyo a los países miembros en todo que esté relacionado con el suelo en el campo mediante la ejecución de proyectos desde su Sede y Oficinas Regionales.

En el siguiente sitio web (www.fao.org/3/a-i3794e.pdf), se pueden encontrar títulos como:

- Soil carbon monitoring using surveys and modelling (2012).
 - Challenges and Opportunities for Carbon Sequestration in Grassland Systems (2010).
 - Visual Soil Assessment (VSA) Field Guides (2008).
 - Major soils of the World (2002).
 - Guidelines for Soil Description (2005).
-

Num.3-2014 | Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política – 2014

Agricultura Familiar en América Latina y el Caribe: Recomendaciones de Política – 2014



La agricultura familiar es un sector clave para lograr la erradicación del hambre y el cambio hacia sistemas agrícolas sostenibles en el mundo. Los pequeños agricultores son aliados de la seguridad alimentaria y actores protagónicos en el esfuerzo de los países por lograr un futuro sin hambre. En América Latina y el Caribe, el 80% de las explotaciones pertenecen a la agricultura familiar, incluyendo a más de 60 millones de personas, convirtiéndose en la principal fuente de empleo agrícola y rural. No sólo producen la mayor parte de los alimentos para el consumo interno de los países de la región, sino que habitualmente desarrollan actividades agrícolas diversificadas, que les otorgan un papel fundamental a la hora de garantizar la sostenibilidad del medio ambiente y

la conservación de la biodiversidad.

Disponible en:

www.coin.fao.org/coin-static/cms/media/17/14001060126660/af_en_alc_recomendaciones_de_politicas.pdf

Num.3-2014-Art.3 | 2014 Año de la Agricultura Familiar

2014 Año de la Agricultura Familiar

Sania Ortega Andrade

Docente FICAYA

smortega@utn.edu.ec

“La Agricultura Familiar (incluyendo todas las actividades agrícolas basadas en la familia) es una forma de organizar la agricultura, ganadería, silvicultura, pesca, acuicultura y pastoreo, que es administrada y operada por una familia y, sobre todo, que depende preponderantemente del trabajo familiar, tanto de mujeres como hombres” (Definición de la FAO 2013). La familia y la granja están vinculados, coevolucionan y cambian funciones económicas, ambientales, sociales y culturales.



El 22 de diciembre de 2011 la Asamblea General de las Naciones Unidas en la Resolución 66/222 proclamó el 2014 como el Año Internacional de la Agricultura Familiar (AIAF). AIAF 2014 entre sus objetivos está paliar el hambre, la pobreza, la seguridad alimentaria y nutrición a través de la concienciación y difusión de una agricultura familiar capaz de gestionar sosteniblemente los recursos naturales, proteger el medio ambiente y permitir una inclusión social más justa y

equitativa de zonas que han sido abandonadas de muchas maneras.

La FAO para América Latina y el Caribe constituye un punto de apoyo para que el pequeño campesino pueda mantener y en muchos casos implementar formas eficaces de apoyo a la agricultura familiar, la que con una historia marcada de discriminaciones es la base de la seguridad alimentaria no solo de su familia, sino también de los pueblos.

Desde el punto de vista ecológico y cultural, la agricultura familiar posiblemente tiene una mayor importancia ya que cada generación crece en un ambiente natural que permite entender la dinámica de las relaciones medioambientales y fomenta no solo el aprendizaje continuo de saberes ancestrales; sino también, el amor por la naturaleza y su conservación. Toulmin y Gueye en el año 2003 hablaron de un patrimonio intangible con una "dimensión socio-cultural" propia, caracterizada por la generación de vínculos intergeneracionales y el traspaso de los conocimientos, tradiciones y costumbres que tiene como fin establecer lazos de unión, organización social, red de relaciones y estrategias reforzadas por los valores de la solidaridad y el compromiso a largo plazo.



2014 Año Internacional de la Agricultura Familiar, declaratoria oficial de la ONU (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura)

Si bien es cierto hay muchos aspectos claves y posiblemente todos son muy importantes, pero dentro de ellos está el papel del bosque en la Agricultura Familiar. Hay una relación simbiótica entre los agricultores familiares (pueblos indígenas, comunidades forestales locales, pequeños agricultores, propietarios de bosques, pequeños productores forestales y agrícolas y empresarios) propietario de pequeños bosques y el bosque constituye un punto clave en la conservación, y en el desarrollo sostenible.

“Potenciar la Pequeña y Mediana empresa en América Latina”, que allí está el mayor potencial de producción de alimentos que permitirá compensar la demanda que se producirá por el aumento de la población en el mundo. Así lo señala James French (Director de negocios del Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA)).

El bosque contribuye a la seguridad alimentaria y a la nutrición, ya que de él se obtienen a más de recursos forestales, agua, energía; alimentos, principios activos de medicinas, entre otros. Si se considera el papel ecológico del bosque los beneficios son aún mayores.

La simbiosis entre las explotaciones agrícolas y el bosque es fundamental ya que permite la utilización sostenible de los recursos naturales que este ecosistema es capaz de brindar, dando al pequeño productor la posibilidad de diversificar la comercialización de productos forestales no madereros. Además, muchos de estos sistemas complejos que combinan bosques y explotaciones familiares juegan un papel en el cambio climático, son “climáticamente inteligentes”, con una capacidad inherente para reducir la vulnerabilidad y mejorar la resiliencia al cambio climático, sostiene la FAO (www.fao.org/3/a-i3886e.pdf).



Muchas mujeres lideran a grupos familiares completos, en actividades, como la recolección y clasificación del maíz // Foto:

www.paho.org

Pero ¿por qué fomentar la Agricultura Familiar?, pues porque en el mundo constituyen la base fundamental de la seguridad alimentaria. Actualmente hay más de 100 millones de propietarios de bosques familiares (FAO). Independientemente de las políticas de cada país se ha regularizado la tenencia de tierras y a su vez en algunos casos como Ecuador se ha creado incentivos en pro de la conservación a través de la iniciativa Socio Bosque.

El Ecuador al ser considerado un país Megadiverso, cuenta con gran potencial no solo agrícola, al estar

situado en América Latina, región que agrupa 60 millones de agricultores familiares constituye el 56%, México un 35%, Centroamérica, y el Caribe con el 9% (CEPAL/FAO/IICA, 2013). Es obvio que el agro es la actividad económica con mayor potencial para aumentar la oferta de alimentos y mejorar las condiciones de vida de la población rural más vulnerable, sin embargo casi no existe un recambio generacional. La edad promedio de los jefes de explotaciones familiares es de 53 años en Ecuador.

Este problema se genera por las migraciones de jóvenes de las comunidades rurales a las ciudades ya sea por falta de trabajo o por educación. Ello a su vez incrementa considerablemente la forma de alimentarse de las culturas, recogiendo todo ese bagaje disperso pero rico en conocimiento que tienen en cada zona del país, Ésta búsqueda se denominó “recogiendo el pasado y juntando con el presente para construir el futuro”.



FAO en Ecuador, garantiza la inclusión social de las mujeres (<http://coin.fao.org/cms/world/ecuador/SaladePrensa.html>)

Hoy por hoy en Ecuador según un reporte de Agricultura Familiar Agroecología Campesina en la Comunidad Andina en el 2011, el 37% de la población vive en zonas rurales y tiene alguna vinculación con la agricultura. Esta información es muy importante tomando en cuenta que es justamente este 37% que abastece de productos para el consumo interno. A pesar de existir políticas constitucionales con énfasis en la Soberanía Alimentaria, es necesario enfatizar y fortalecer la agricultura familiar basándose en el uso de insumos de bajo impacto ambiental y costo, pero de un alto impacto social, garantizando de esta forma el buen vivir de una población trabajadora que respete la ley y viva en armonía con el medio ambiente.

La Agricultura Familiar constituye un punto clave para la seguridad alimentaria, debido a su gran potencial actual y futuro para abastecer de alimentos básicos a la mayoría de los países de la región y en un futuro posiblemente al mundo, pero por ahora enfrenta graves problemas que hacen que este desarrollo sea a paso lento, como un escaso nivel de escolaridad, sobre todo en los estratos más vulnerables, incrementándose los años de escolaridad en los estratos más consolidados (FAO/ BID, 2007).

Esto a su vez determina la concentración de la pobreza, siendo más pobres los que menos escolaridad tienen.

“Recogiendo el pasado y juntando con el presente para construir el futuro”

La Agricultura Familiar también existen otras implicaciones. Un estudio realizado por la FAO en el 2014 determinó que los sistemas productivos son tradicionales por tanto el rendimiento es bajo, las escasas fuentes de financiamiento para tecnología e infraestructura agrícola, graves limitaciones a partir de la escasez de la tierra y agua. El acceso a los mercados también constituye uno de los

principales obstáculos para el desarrollo de la agricultura familiar. A pesar de esto es posible vislumbrar el potencial de este sector para reducir el hambre, la pobreza y a su vez contribuir aún más al desarrollo de los pueblos.



La familia constituye un factor clave en la organización, gestión y dirección de la producción agrícola y silvícola, así como la pesca, el pastoreo y la acuicultura // Foto: www.paho.org

Ecuador está encaminado al cumplimiento de su meta del milenio de reducir a la mitad el padecimiento de hambre (subalimentación) entre 1990 y 2015. En un informe destaca que el porcentaje de personas que padecen hambre en el país bajó de 26,4% en 1990 a 16,3% en 2013. (www.andes.info.ec/es).